

22-06-06

**II SEMINARIO ESPAÑA, PUERTA DE EUROPA HACIA**

**AMERICA LATINA**

**20 AÑOS DE POLÍTICA LATINOAMERICANA EN LA UNIÓN**

**EUROPEA**

**Política latinoamericana de la Unión Europea: desde la  
adhesión de España y Portugal hasta la Cumbre de Viena  
UE-AL y Caribe**

***Emilio Menéndez del Valle***

Diputado europeo, Grupo Socialista. Miembro de la  
Comisión de Asuntos Exteriores

Dice la Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo sobre "Una asociación reforzada entre la UE y AL" (8-12-05) que "es difícil encontrar en el mundo otra región con la que existan tantas razones para construir una verdadera alianza. Dada la historia y la cultura que ambas comparten, la Unión Europea y América Latina están en condiciones de comprenderse mejor que con otras regiones, por lo que disponen de una gran ventaja para,

unidas, multiplicar su capacidad de acción. Por tanto, a ambas les interesa convertirse en aliadas especiales en la escena mundial".

- Senador Carlos Ominami (Chile), en Juntos en un solo mundo, XVII Conferencia Interparlamentaria UE-AL, Lima, 2005, pag. 121: "Un proyecto de tal envergadura [la asociación estratégica] solo ha sido posible [el senador da ya por hecha la alianza] como resultado de una historia común, una cultura común, un conjunto de principios y valores comunes que orientan el desarrollo nacional y las relaciones internacionales y de una firme decisión política para transformar, todo ello, en una visión y en una acción conjunta para el porvenir".
- Una alianza UE/ALC de 58 países (33 ALC y 25 UE).

Que serán 60 con Rumania y Bulgaria, casi 1/3 de ONU.

- De ahí que la Declaración de la IV Cumbre UE-ALC (Viena, 12-5-06) manifieste que "sobre la base de nuestros vínculos culturales e históricos estamos decididos a optimizar las posibilidades de acción conjunta de nuestras regiones".

Esa afinidad es aún mayor si reducimos el marco. Así, Enrique Iglesias, director de la SGIB, escribe: "la iberoamericana es la

comunidad de naciones con mayor identidad cultural, histórica y lingüística y aunque haya diferencias de tamaño no hay desequilibrios hegemónicos. No hay problemas relevantes de paz y seguridad... somos quizás la zona de paz y seguridad más grande del mundo" ("Iberoamérica post-Salamanca", Boletín PSOE de Asuntos Internacionales, enero 2006).

En resumidas cuentas, añado yo, AL no es belicista.

Por si fuera poco, ALC es hoy -fuera de Europa- el área geográfica en que existen más democracias. Más que en África, Asia o el mundo árabe.

De ahí que la principal labor de la UE hacia AL no sea ya tanto exportar la democracia como consolidarla. Y hacerlo mediante el fomento de la cohesión socioeconómica y de la integración regional. Y cuanta más integración, mejor crecimiento y mayor cohesión.

Ahora bien, en estos últimos tiempos han aparecido algunas dificultades -probablemente coyunturales- que dificultan la relación

UE-ALC. De nuestro lado, las dificultades de la ampliación, Turquía, la "pausa de reflexión" provocada por el rechazo franco-holandés. Ello hizo exclamar el otro día en Estrasburgo a un activo parlamentario chileno que no necesariamente más europeos equivalen a más Europa, poniendo sobre la mesa el eterno dilema ampliación/profundización.

Por parte latinoamericana, están las tendencias centrífugas en la integración andina y en Mercosur (protagonizadas por Venezuela y Uruguay, respectivamente). Maticemos respecto a Uruguay. Si bien es cierto que el tristemente famoso conflicto de las papeleras llevó al presidente Tabaré Vázquez a afirmar que "el Mercosur no sirve", no lo es menos que posteriormente la vicecanciller uruguaya, Belela Herrera, ha manifestado que "no pensamos dejar Mercosur", si bien repitió la intención de concluir acuerdos de comercio con otros países (El País, Montevideo, 24-5-06).

Otra dificultad del lado latinoamericano es la existencia competitiva -a veces agresiva- de dos tipos de democracia. De una parte, la que podríamos denominar de raíz y cultura

preponderantemente indigenista, aliada de la que se autoproclama bolivariana y de otra, la más acorde con nuestro canon democrático occidental.

Tal vez sea esa la causa de un punto un tanto sorprendente, el nº 4, de la Declaración de Viena, que textualmente dice: "Reafirmamos que si bien las democracias comparten características comunes, no existe un modelo único de democracia y que ésta no es exclusiva de ningún país o región, y reafirmamos la necesidad de respetar debidamente la soberanía, la integridad territorial y el derecho a la libre determinación".

Lamentablemente, este párrafo podría llevar a alguien a concluir que los predicados "valores comunes" por la Comisión Europea y otras fuentes pueden no serlo tanto.

Además -y dando la vuelta al argumento del citado parlamentario chileno- ¿podrá acaso también concluirse que no necesariamente más latinoamericanos equivalen a una Latinoamérica más integrada?

En cualquier caso, yo apuesto por un multilateralismo eficaz que dé protagonismo internacional a la UE, apoyada en la tarea por una Latinoamérica integrada. Apuesto por unas relaciones internacionales que tiendan a la paz, eliminén los conflictos y persigan el progreso económico y social sostenible y la cohesión de las sociedades.

Aún estando en relativa crisis ambas orillas del Atlántico, merece la pena un esfuerzo multilateralista que racionalice las RI y las convierta en un marco de cooperación universal y regional donde la actuación unilateralista y hegemónica de una potencia dominante sea muy difícil de llevar a cabo.

Como dice Alvaro de Vasconcelos, "solo una UE con una voz propia en el orden internacional será capaz de contribuir a la <multilateralización> de los Estados Unidos. Pero, al mismo tiempo, las acciones que pueda tomar la Unión por su cuenta serían insuficientes para realizar esta tarea de gigantes, siendo por eso necesario encontrar socios que comparten una visión semejante del orden internacional.

Los latinoamericanos serían pares ideales si fueran capaces, por un lado, de profundizar la integración regional y, por otro, de asumir una perspectiva más supranacional de los derechos humanos y de la justicia internacional"<sup>1</sup>.

¿Serán capaces nuestros pares de profundizar la integración regional?

Es sabido que de los objetivos y propuestas formulados por la Comisión y el Parlamento Europeos de cara a la cumbre de Viena se consiguió solo una minoría. En parte debido al clima de desconfianza europeo tras el abandono de la CAN por Venezuela, la incógnita por la actitud del nuevo Gobierno boliviano hacia dicha organización y la crisis de Mercosur, no circunscrita solo al conflicto de las celulosas.

Sin embargo y afortunadamente, desde el 12 de mayo, fecha de dicha cumbre, el clima ha mejorado sensiblemente, haciendo subir las apuestas a favor de una crisis coyuntural y no estructural de la integración latinoamericana.

---

<sup>1</sup> "Europa y el orden internacional", Puente Europa, Buenos Aires, año 3, nº 2, junio 05.

Los datos positivos se refieren tanto a Mercosur como a la Comunidad Andina. Respecto al primero, hay quien sostiene que la mayor implicación del régimen bolivariano en dicha organización "ha disgustado a Brasil y Argentina, que recelan del acercamiento de Chávez a los países pequeños del bloque (esto es, Uruguay y Paraguay), quienes, a su vez, mantienen ciertas controversias con los dos grandes"<sup>2</sup>.

Empero, bien sea por la sed energética de Brasil y Argentina -lo que atenuaría el supuesto disgusto-, bien por un sincero y renovado afán integrador, el hecho es que a finales de mayo se ha acelerado la incorporación de Venezuela a Mercosur. De modo que -tras dos intensas jornadas negociadoras en Buenos Aires- los representantes de los cinco Estados confirmaron "su compromiso con la consolidación del proceso de integración de América del Sur en el contexto de la integración latinoamericana, proceso que debe ser instrumento para promover el desarrollo integral, enfrentar la

---

<sup>2</sup> Carlos Malamud: "La salida de Venezuela de la CAN...", 1<sup>a</sup> parte, Real Instituto Elcano, 10-5-06.

pobreza y la exclusión social, basado en la complementación, la solidaridad y la cooperación"<sup>3</sup>.

No es menos optimista el panorama en cuanto a la CAN se refiere. Como es sabido, ante las dificultades presentes, en Viena se dió un plazo hasta el 20 de julio próximo para clarificar y definir las bases de la negociación que conduzca a un acuerdo de Asociación. Pues bien, los presidentes de los cuatro Estados integrantes de la CAN se han reunido en Quito el pasado 13 de junio y acordado "consolidar nuestro proceso integrador y convertir a la Comunidad Andina en un instrumento que nos facilite una mejor y mayor inserción en la economía mundial, con miras a lograr el objetivo final del Acuerdo de Cartagena, es decir, la mejora sostenida del nivel de bienestar de nuestros pueblos". Así se lo comunican en carta al presidente de la Comisión Europea, en la que añaden: "tenemos la satisfacción de expresarle que los países andinos hemos decidido impulsar el proceso conducente al inicio de las negociaciones del Acuerdo de Asociación entre la

---

<sup>3</sup> Nota de prensa de la cancillería argentina: "Se consensuó el texto del protocolo de adhesión de Venezuela al Mercosur", 24-5-06.

Comunidad Andina y la Unión Europea, conforme lo acordado en la cumbre de Viena"<sup>4</sup>.

Ojalá esta positiva evolución tanto en la CAN como en Mercosur abra definitivamente la vía a los pares latinoamericanos ideales que tanto necesitamos.

---

<sup>4</sup> Carta de los presidentes Morales, Uribe, Palacio y Toledo al presidente de la Comisión Europea, Durao Barroso, 13-6-06.